

Isidora (20) la tiene hace cinco años y ahora se la descubrieron a Andrés (14)

Nicole Pérez enfrenta nuevamente la diabetes en uno de sus hijos

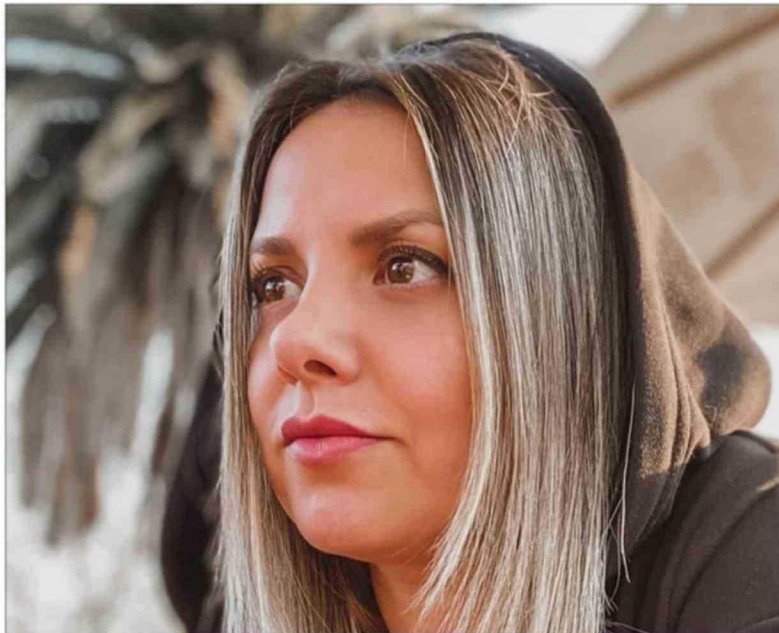
“Esto es un golpe grande”, reconoce la ex integrante de “Mekano”. Enfermera de la Clínica Alemana detalla a qué síntomas hay que estar atentos.

ENRIQUE NIÑO

“Con la Isi esto lo vivimos cinco años atrás, cuando tenía 15, entonces como mamá de una hija con diabetes tipo 1 te digo... no ha sido fácil”, alcanza a detallar Nicole Pérez antes de emocionarse. La ex integrante de “Mekano” y hoy influencer y empresaria, se enteró el pasado fin de semana de que, nuevamente, deberá enfrentar a la misma enfermedad, pero ahora junto a su hijo del medio, Andrés, de 14 años. No estaba preparada para esta nueva batalla y por eso las lágrimas le ganan de tanto en tanto, pero también ve un lado positivo: al compartir su experiencia por Instagram ayudó a una mamá con su hija.

Hace dos semanas, Nicole notó algo extraño en Andrés. “Tomaba mucha agua, orinaba mucho y había adelgazado hartito. Yo le preguntaba y se enojaba, me decía: *Si no tomo agua te enojas y ahora que tomo, igual me molestas*. Yo sentía que algo no estaba bien, pero mi marido me decía que estaba flaco, porque se había pegado un estirón... que podía ser. Uno siempre busca respuestas más lógicas”, detalla, pero igual se quedó con la duda.

Después, la mamá de Nicole le comentó que Andrés “se levantaba muchas veces en la noche al baño y que tomaba mucha agua”. La sospecha creció así que le pidió ayuda a su hija Isidora. “El viernes le dije: *Necesito que me ayudes a que nos digas a todos que nos vas a tomar la glicemia*, y así lo hicimos. Andrés no quería y ella casi lo



Para Nicole el proceso con su hijo mayor no ha sido fácil y ahora deberá repetirlo.

obligó y cuando se la hizo tenía 309 de glicemia (sobre 140 en ayunas es diabetes). Después llamé a mi marido y le dije: *Nos vamos a la clínica*. Le hicieron exámenes y lo dejaron internado”, agrega Pérez. Tenía diabetes tipo 1.

¿Ayuda haber pasado por esto con la Isidora o no?

“Bueno, la verdad uno espera no tener ni un hijo con diabetes tipo 1, esto es un golpe grande porque no lo hemos pasado bien con el proceso de la Isi y Andrésito lo ha visto y lo ha vivido, no esperábamos que esto pasara, pero somos cristianos... (llora) se que todo tiene un propósito”.

Sólo queda apoyarlo como familia.

“Vamos a tener que vivir todos el proceso, pero sobre todo Andrés. Para él es un cambio de hábitos, de vida, de disciplina. Cuando lo vivimos con la Isi no sabíamos. Hoy lo sé y estoy con más temores, porque ya sé

lo que nos enfrentamos. Tengo más experiencia y haremos algunas cosas distintas, pero confiamos en que todo va a estar bien”.

¿Por qué contó esto en Instagram?

“Yo muestro lo que estoy viviendo, porque a alguien le puede servir y ahora me escribió una mamá que me agradeció. Me puso: *Gracias a tu vivencia salvé a mi hija, aunque estemos en la UCI, está con diabetes tipo 1, llegó con casi 500 de glicemia*. Así que gracias a Dios me atreví a contarlo”.

Ponga ojo

Olinda Salgado es enfermera del programa de diabetes infantil y adolescente de la Clínica Alemana y explica que la diabetes tipo 1 “es una enfermedad autoinmune, es decir, el propio cuerpo del paciente empieza a destruir las células del páncreas que se encargan de producir insulina, por

lo que la única forma que tienen de poder obtener la insulina es que uno se la administre externamente, inyectándose por vía subcutánea. Ellos no producen nada de insulina”.

¿Es habitual ver diabetes tipo 1 en jóvenes?

“Cada vez está siendo más habitual. No se sabe una causa precisa, pero hay varias teorías que dicen que estarían más predispuestos aquellos niños que tienen antecedentes de enfermedades autoinmunes en la familia, como hipotiroidismo, alergia alimentaria, alergia a la proteína de la leche de vaca y los celíacos”.

¿A qué síntoma hay que ponerles ojo?

“A la triada de las tres P: polidipsia, que es mucha sed. A pesar que toman mucha agua necesitan seguir tomando porque no se pasa. Poliuria, que van mucho al baño. Se levantan muchas veces en la noche a orinar y polifagia, tienen mucho apetito y uno va viendo que empiezan a bajar de peso”.

¿Por qué los dejan internados tras el diagnóstico?

“Siempre se dejan internados, independientes de la gravedad con que lleguen, para manejo y educación. Tienen que aprender a medir la glicemia capilar, cómo colocarse la insulina, qué hacer ante la baja de glicemia y frente a las alzas, deben tener ese manejo, por eso todos requieren hospitalización”.

¿Cómo lo toman los niños?

“Mientras más pequeño es menos tema, porque su vida va a ser siempre con diabetes. Para los adolescentes es bien complejo, porque están acostumbrados a comer ciertas cantidades, a llevar un vida normal saliendo con amigos y les complica esto de estar midiéndose la glicemia y colocándose insulina cada vez que necesiten comer o estén con niveles altos, entonces se les deriva mucho al psicólogo. Los adolescentes ya están pasando por un periodo difícil y se les junta con el diagnóstico de la diabetes, entonces cuesta bastante el manejo en ellos, pero los que más se ven afectados y a los que hay que hacerles mucha contención emocional es a los padres”.